

Saber dar Gracias a Dios

GRACIAS, SEÑOR, Por la paz, la alegría y por la unión que los hombres, mis hermanos, me han brindado. Por esos ojos que con ternura y comprensión me miraron. Por esa mano oportuna que me levantó en mi caída.

GRACIAS SEÑOR, por esos labios cuyas palabras y sonrisas me alentaron. Por esos oídos que me escucharon. Por ese corazón de amistad que me dio cariño y amor.

GRACIAS, SEÑOR, por el éxito que me estimuló, por la salud que me sostuvo, por la comodidad y diversión que me descansaron.

GRACIAS, SEÑOR,... no cuesta trabajo decírtelo,... por la enfermedad, por el fracaso, por la desilusión, por el insulto y engaño, la injusticia y la soledad por el fallecimiento del ser querido; Tú lo sabes, Señor, cuán difícil fue aceptarlo, quizá estuve a punto de la desesperación, pero ahora me doy cuenta que todo esto me acercó más a Tí. ¡Tú sabes lo que hiciste!

GRACIAS, SEÑOR, sobre todo por la fe que me has dado en Tí y en los hombres; por esa fe que se tambaleó pero que Tú nunca dejaste de fortalecer, cuando tantas veces encorvado, bajo el peso del desánimo, me hizo caminar en el sendero de la verdad, a pesar de la oscuridad.

Saber dar Gracias a Dios

GRACIAS, SEÑOR, Por la paz, la alegría y por la unión que los hombres, mis hermanos, me han brindado. Por esos ojos que con ternura y comprensión me miraron. Por esa mano oportuna que me levantó en mi caída.

GRACIAS SEÑOR, por esos labios cuyas palabras y sonrisas me alentaron. Por esos oídos que me escucharon. Por ese corazón de amistad que me dio cariño y amor.

GRACIAS, SEÑOR, por el éxito que me estimuló, por la salud que me sostuvo, por la comodidad y diversión que me descansaron.

GRACIAS, SEÑOR,... no cuesta trabajo decírtelo,... por la enfermedad, por el fracaso, por la desilusión, por el insulto y engaño, la injusticia y la soledad por el fallecimiento del ser querido; Tú lo sabes, Señor, cuán difícil fue aceptarlo, quizá estuve a punto de la desesperación, pero ahora me doy cuenta que todo esto me acercó más a Tí. ¡Tú sabes lo que hiciste!

GRACIAS, SEÑOR, sobre todo por la fe que me has dado en Tí y en los hombres; por esa fe que se tambaleó pero que Tú nunca dejaste de fortalecer, cuando tantas veces encorvado, bajo el peso del desánimo, me hizo caminar en el sendero de la verdad, a pesar de la oscuridad.

Saber dar Gracias a Dios

GRACIAS, SEÑOR, Por la paz, la alegría y por la unión que los hombres, mis hermanos, me han brindado. Por esos ojos que con ternura y comprensión me miraron. Por esa mano oportuna que me levantó en mi caída.

GRACIAS SEÑOR, por esos labios cuyas palabras y sonrisas me alentaron. Por esos oídos que me escucharon. Por ese corazón de amistad que me dio cariño y amor.

GRACIAS, SEÑOR, por el éxito que me estimuló, por la salud que me sostuvo, por la comodidad y diversión que me descansaron.

GRACIAS, SEÑOR,... no cuesta trabajo decírtelo,... por la enfermedad, por el fracaso, por la desilusión, por el insulto y engaño, la injusticia y la soledad por el fallecimiento del ser querido; Tú lo sabes, Señor, cuán difícil fue aceptarlo, quizá estuve a punto de la desesperación, pero ahora me doy cuenta que todo esto me acercó más a Tí. ¡Tú sabes lo que hiciste!

GRACIAS, SEÑOR, sobre todo por la fe que me has dado en Tí y en los hombres; por esa fe que se tambaleó pero que Tú nunca dejaste de fortalecer, cuando tantas veces encorvado, bajo el peso del desánimo, me hizo caminar en el sendero de la verdad, a pesar de la oscuridad.

Saber dar Gracias a Dios

GRACIAS, SEÑOR, Por la paz, la alegría y por la unión que los hombres, mis hermanos, me han brindado. Por esos ojos que con ternura y comprensión me miraron. Por esa mano oportuna que me levantó en mi caída.

GRACIAS SEÑOR, por esos labios cuyas palabras y sonrisas me alentaron. Por esos oídos que me escucharon. Por ese corazón de amistad que me dio cariño y amor.

GRACIAS, SEÑOR, por el éxito que me estimuló, por la salud que me sostuvo, por la comodidad y diversión que me descansaron.

GRACIAS, SEÑOR,... no cuesta trabajo decírtelo,... por la enfermedad, por el fracaso, por la desilusión, por el insulto y engaño, la injusticia y la soledad por el fallecimiento del ser querido; Tú lo sabes, Señor, cuán difícil fue aceptarlo, quizá estuve a punto de la desesperación, pero ahora me doy cuenta que todo esto me acercó más a Tí. ¡Tú sabes lo que hiciste!

GRACIAS, SEÑOR, sobre todo por la fe que me has dado en Tí y en los hombres; por esa fe que se tambaleó pero que Tú nunca dejaste de fortalecer, cuando tantas veces encorvado, bajo el peso del desánimo, me hizo caminar en el sendero de la verdad, a pesar de la oscuridad.

GRACIAS, SEÑOR, por el perdón que tantas veces debería de haberte pedido, pero que, por negligencia y orgullo he callado.

GRACIAS, SEÑOR, por perdonar mis omisiones, descuidos y olvidos, mi orgullo y vanidad, mi necesidad y caprichos, mi silencio cuando debería haber hablado.

GRACIAS, SEÑOR, por dispensar los prejuicios contra mis hermanos, mi falta de alegría y entusiasmo, mi falta de fe y de confianza en Tí, mi cobardía y mi temor en mi compromiso.

GRACIAS, SEÑOR, porque me han perdonado y yo no he sabido perdonar con la misma generosidad.

GRACIAS, SEÑOR, por perdonar mi hipocresía y doblez, por esa apariencia que con tanto, esmero cuido, pero que sé en el fondo no es más que engaño a mi mismo.

GRACIAS, SEÑOR, por disculpar esos labios que no sonrieron, por esa palabra que callé y esas manos que no tendí y esa mirada que desvié, esos oídos que no presté, esa verdad que omití y ese corazón con el que no amé.

GRACIAS, SEÑOR, por esa protección con que siempre me has preferido.

GRACIAS, SEÑOR, por todos los que no te dan gracias, por los que no imploran tu ayuda y por los que no te piden perdón. No abandones las obras de tus manos, y que llenes mi vida de esperanza y generosidad.

GRACIAS, SEÑOR, por el perdón que tantas veces debería de haberte pedido, pero que, por negligencia y orgullo he callado.

GRACIAS, SEÑOR, por perdonar mis omisiones, descuidos y olvidos, mi orgullo y vanidad, mi necesidad y caprichos, mi silencio cuando debería haber hablado.

GRACIAS, SEÑOR, por dispensar los prejuicios contra mis hermanos, mi falta de alegría y entusiasmo, mi falta de fe y de confianza en Tí, mi cobardía y mi temor en mi compromiso.

GRACIAS, SEÑOR, porque me han perdonado y yo no he sabido perdonar con la misma generosidad.

GRACIAS, SEÑOR, por perdonar mi hipocresía y doblez, por esa apariencia que con tanto, esmero cuido, pero que sé en el fondo no es más que engaño a mi mismo.

GRACIAS, SEÑOR, por disculpar esos labios que no sonrieron, por esa palabra que callé y esas manos que no tendí y esa mirada que desvié, esos oídos que no presté, esa verdad que omití y ese corazón con el que no amé.

GRACIAS, SEÑOR, por esa protección con que siempre me has preferido.

GRACIAS, SEÑOR, por todos los que no te dan gracias, por los que no imploran tu ayuda y por los que no te piden perdón. No abandones las obras de tus manos, y que llenes mi vida de esperanza y generosidad.

GRACIAS, SEÑOR, por el perdón que tantas veces debería de haberte pedido, pero que, por negligencia y orgullo he callado.

GRACIAS, SEÑOR, por perdonar mis omisiones, descuidos y olvidos, mi orgullo y vanidad, mi necesidad y caprichos, mi silencio cuando debería haber hablado.

GRACIAS, SEÑOR, por dispensar los prejuicios contra mis hermanos, mi falta de alegría y entusiasmo, mi falta de fe y de confianza en Tí, mi cobardía y mi temor en mi compromiso.

GRACIAS, SEÑOR, porque me han perdonado y yo no he sabido perdonar con la misma generosidad.

GRACIAS, SEÑOR, por perdonar mi hipocresía y doblez, por esa apariencia que con tanto, esmero cuido, pero que sé en el fondo no es más que engaño a mi mismo.

GRACIAS, SEÑOR, por disculpar esos labios que no sonrieron, por esa palabra que callé y esas manos que no tendí y esa mirada que desvié, esos oídos que no presté, esa verdad que omití y ese corazón con el que no amé.

GRACIAS, SEÑOR, por esa protección con que siempre me has preferido.

GRACIAS, SEÑOR, por todos los que no te dan gracias, por los que no imploran tu ayuda y por los que no te piden perdón. No abandones las obras de tus manos, y que llenes mi vida de esperanza y generosidad.

GRACIAS, SEÑOR, por el perdón que tantas veces debería de haberte pedido, pero que, por negligencia y orgullo he callado.

GRACIAS, SEÑOR, por perdonar mis omisiones, descuidos y olvidos, mi orgullo y vanidad, mi necesidad y caprichos, mi silencio cuando debería haber hablado.

GRACIAS, SEÑOR, por dispensar los prejuicios contra mis hermanos, mi falta de alegría y entusiasmo, mi falta de fe y de confianza en Tí, mi cobardía y mi temor en mi compromiso.

GRACIAS, SEÑOR, porque me han perdonado y yo no he sabido perdonar con la misma generosidad.

GRACIAS, SEÑOR, por perdonar mi hipocresía y doblez, por esa apariencia que con tanto, esmero cuido, pero que sé en el fondo no es más que engaño a mi mismo.

GRACIAS, SEÑOR, por disculpar esos labios que no sonrieron, por esa palabra que callé y esas manos que no tendí y esa mirada que desvié, esos oídos que no presté, esa verdad que omití y ese corazón con el que no amé.

GRACIAS, SEÑOR, por esa protección con que siempre me has preferido.

GRACIAS, SEÑOR, por todos los que no te dan gracias, por los que no imploran tu ayuda y por los que no te piden perdón. No abandones las obras de tus manos, y que llenes mi vida de esperanza y generosidad.